

## Resumen

Basándonos en una experiencia de “cancha”, pretendemos dar a conocer las ventajas de la puesta en práctica de metodologías activas que propician una implicación del alumnado en las sesiones, un aumento de motivación y la inclusión de alumnado con NEAE de manera natural y fluida.

Esta comunicación surge de la necesidad de incluir en nuestra práctica docente sesiones que partan de los conocimientos previos del alumnado así como de sus motivaciones y experiencias, implicándolos/as activamente, y desarrollando su creatividad, una habilidad que al alumnado le sobra y muchas veces a nosotros/as, los/as docentes, nos falta.

En la comunicación se tratará la puesta en práctica de esta metodología con el alumnado del primer nivel del segundo ciclo, un 3º de Primaria, del CEIP 25 de Julio, un centro preferente para alumnado con discapacidad motriz, ubicado en el municipio de Santa Cruz de Tenerife.

## Profundizando en el Aprendizaje Cooperativo

*¿Qué entendemos por Aprendizaje cooperativo?*

En esta experiencia didáctica se atiende a una metodología activa, en la que el alumnado es el verdadero protagonista del proceso de enseñanza-aprendizaje, e interactúa constantemente con sus iguales dentro de grupos cooperativos. “Podemos definir el trabajo cooperativo como la metodología educativa que se basa en el trabajo en grupos, generalmente pequeños y heterogéneos, en los cuales cada alumno/a trabaja con sus compañeros/as para mejorar su propio aprendizaje y el de los/as demás. Es importante destacar que, a diferencia del trabajo en grupo, en el aprendizaje cooperativo, cada uno es responsable también de sus compañeros/as y no sólo de sí mismo/a” (VVAA, 2010).

“Los métodos de aprendizaje cooperativo son estrategias didácticas, sistemáticas y estructuradas que se pueden usar en distintas edades. Comparten la idea de trabajo conjunto de los/as alumnos/as con la finalidad de aprender: todos los componentes del grupo son co-responsables del aprendizaje propio y el de los miembros restantes” (Blázquez y Sebastiani, 2009).



El aprendizaje cooperativo es una oportunidad para poder educar en competencias y tener en cuenta, y llevar a la práctica, que el alumnado es el propio protagonista del proceso enseñanza-aprendizaje, siendo responsable de sí mismo, de sus compañeros/as, del material y del entorno, en las sesiones. A través de esta metodología se consiguen de manera global los objetivos, pues debido al tratamiento globalizador y holístico que se hace en el desarrollo de las sesiones, el alumnado está movilizándolo y poniendo en juego conocimientos, habilidades, actitudes, valores, motivaciones y sentimientos, que no definen otra cosa que el “ser competente”, por lo que a través de las metodologías activas no se consigue únicamente que el alumnado mantenga un rol activo en su propio aprendizaje, sino que educamos integralmente, manteniendo en nuestra práctica un Enfoque Basado en Competencias.

### **Cambios observados en el alumnado: exposición de un caso real**

Al desarrollar las sesiones mediante una metodología activa, que supone trabajar con grupos cooperativos, el alumnado se ha mostrado interesado e implicado en el proceso de enseñanza-aprendizaje. El alumnado ha podido “dar rienda suelta” a su creatividad elaborando sus propios juegos motores y cooperando con sus compañeros/as con autonomía. El aprendizaje cooperativo lleva consigo la toma de conciencia acerca de la responsabilidad que cada alumno/a tiene para con el desarrollo del juego motor y para con los/as demás componentes del grupo. Esta nueva relación entre ellos/as conlleva, que el alumnado con más dificultades pueda participar del juego de manera natural, debido a que, ellos/as dentro del grupo son responsables de la participación de todas y todos los compañeros y compañeras. Asimismo, se desarrollan y se afianzan los hábitos del cuidado del entorno y del material, respetando los espacios de los grupos, así como las creaciones de los/as demás.

Mediante esta metodología se propicia el diálogo y la resolución de conflictos, que más que un objetivo es una competencia que se ha de desarrollar y adquirir para su convivencia dentro de la familia, sociedad, etc.

Teniendo en cuenta que la elaboración de los juegos motores y el uso del material dependen únicamente de las decisiones tomadas dentro del grupo de manera autónoma, resulta evidente que, ellos y ellas, van a tomar las decisiones partiendo de sus conocimientos previos e intereses propios, por lo que el aprendizaje que resulta, es absolutamente, significativo. La elaboración y construcción de su propio juego resulta sumamente simbólico acerca de cómo son capaces de construir su propio aprendizaje,



posibilitando dentro de este contexto, introducir conceptos propios del área de EF, que de otra manera resultarían vacuos y carentes de contenido semántico o significación.

Los elementos básicos para el desarrollo de esta metodología y para que realmente resulte un aprendizaje significativo, ya que ellos y ellas son los verdaderos/as protagonistas del proceso de enseñanza-aprendizaje, son: el saludo o la bienvenida, con la transmisión de la información inicial de manera abierta dialogada y no instructiva, el desarrollo de la sesión incluyendo los instrumentos de evaluación que ellos/as realizan en grupo y añadiendo aspectos no determinados, y por último, y muy importante, la reflexión, retomando los aspectos más relevantes de la sesión, reconstruyendo los conceptos y las conductas trabajadas, e incluyendo las propuestas de mejora o consejos que se dan los/as unos/as a los/as otros/as, de manera que entre ellos y ellas se ayudan a mejorar y a tener los aspectos más importantes bien claros.

Otro aspecto que hemos de resaltar con respecto al desarrollo de esta experiencia, que está inevitablemente relacionada con la metodología, es que realmente se ha tenido en cuenta la diversidad que existe en el grupo, propiciando que exista Inclusión, al ser el propio alumnado el que, mediante la elaboración de sus juegos motores, brinde la posibilidad al alumnado un nivel competencial más bajo, participar en condición de igualdad con respecto al resto del alumnado.

En el desarrollo de las tareas, no resulta necesario dirigir al grupo de manera masiva, por lo que se dispone de tiempo de evaluar al grupo a través de la observación y el flujo continuo de información. Mientras ellos y ellas están elaborando sus juegos, la maestra permanece atenta a las necesidades que surgen en cada uno de los grupos, y realmente se tiene al alumnado “controlado”, en el sentido que permite conocer las necesidades de cada uno/a, y de mantener una posición más distante, por lo que no se pierde la perspectiva de lo que se está trabajando y se propicia el aumento del tiempo de compromiso motor, pues, aunque sean pocos los momentos en que los grupos estén trabajando de manera simultánea, da tiempo de atender las demandas de un grupo mientras los demás están trabajando, y consiguiendo el cien por cien de participación, disminuyendo, hasta casi anular, los momentos de espera y de “aburrimiento” en la grada. Cabe destacar que el proceso de evaluación formativa, a pesar de ser la primera vez que trabajaban de esa manera, respondieron satisfactoriamente, y una vez que se pasó el primer instrumento, los demás apenas hubo que explicarlos, y cuando se discutían con ellos/as se evidenciaba que realmente eran conscientes de los contenidos trabajados durante la sesión.



### **Consecuencias derivadas del cambio de metodología**

- ✓ Aumento de la **motivación** del alumnado.
- ✓ Aumento de las situaciones de diálogo.
- ✓ Resolución de conflictos a través del diálogo y la mediación.
- ✓ Aumento del compromiso motor (en EF), y del compromiso de participación (en otras áreas).
- ✓ Participación activa del alumnado.
- ✓ Inclusión del alumnado con NEAE.
- ✓ Disminución de la conflictividad.
- ✓ Anulación de las situaciones de “exclusión por castigo”.
- ✓ Mayor productividad en el aula, disminuyendo las distracciones por llamar la atención.
- ✓ Aumento de la implicación del alumnado.
- ✓ Identificación del alumnado con las actividades que se están realizando
- ✓ Implicación en el proceso de evaluación formativa.
- ✓ En el desarrollo de la UD el alumnado ha logrado aprender a través del juego, es decir, divirtiéndose y cooperando con los/as compañeros/as, creando un contexto lúdico de aprendizaje, que es uno de los principios en los que se basa la EF en la etapa de primaria.

### **Conclusiones**

Sabemos que, actualmente, el alumnado está necesitando un cambio dentro las aulas, y en concreto, en nuestras canchas. El alumnado permanece pasivo ante la impotencia de no poder expresarse ni ocupar el lugar que les corresponde. Es nuestra responsabilidad comenzar a colocar al alumnado en el lugar que le corresponde, en el vórtice del proceso de enseñanza-aprendizaje, en el centro de ese escenario en el que adquieran un verdadero protagonismo.

A través de nuestra experiencia pretendemos abrir una puerta que nos muestre este nuevo horizonte de lo que supone el aprendizaje cooperativo. Este reto que supone este cambio de metodología, es una oportunidad para podernos adaptar al ritmo evolutivo de nuestro alumnado, así como una necesidad de cambio de nuestros planteamientos con respecto al enfoque que, hasta ahora, está recibiendo la educación en nuestros centros, en la actualidad.



En nuestra mano está convertir el aula-cancha, en un lugar en el que nuestro alumnado se pueda desarrollar de manera integral, y evolucionar como persona en el mundo, abriéndose camino hacia una vida plena y sabiendo disfrutar de las oportunidades que la vida les ofrece día tras día. Es nuestro turno, ¿estamos dispuestos/as a recoger el testigo?

### **Bibliografía**

Decreto 126/2007, de 24 de mayo, por el que se establece la ordenación y el currículo de la educación Primaria en la Comunidad Autónoma de Canarias. B.O.C. núm. 112, miércoles 6 de junio de 2007

LÓPEZ PASTOR, V. (2000): *Evaluación compartida. Descripción y análisis de experiencias en educación física*. CUADERNOS DE COOPERACIÓN EDUCATIVA. Sevilla

DÍAZ LUCEA (2005): *La evaluación formativa como instrumento de aprendizaje en EF*. INDE, Barcelona

LÓPEZ PASTOR, V., MONJAS, R. Y PÉREZ, D. *Buscando alternativas a la forma de entender y practicar la Educación Física Escolar*. Barcelona: INDE, 2003

GÓMEZ RIJO, A. *Abriendo nuevos horizontes. Hacia una pedagogía de la autonomía en Educación Física*. Revista La gaveta, núm. 14, junio 2008. CEP Santa cruz de Tenerife.

VELÁZQUEZ, C. (COORD.) *Aprendizaje cooperativo en Educación Física. Fundamentos y aplicaciones*. INDE, Barcelona (2010)

BLÁZQUEZ, D. Y SEBASTIANI, E. *Enseñar por competencias en Educación Física*. INDE, Barcelona (2009)